

Indagaciones en común: las publicaciones periódicas argentinas de la entreguerra

*Ayelén Fiebelkorn**

Semanarios ilustrados, periódicos, suplementos semanales, distintos tipos de revistas y empresas editoriales argentinas de los siglos XIX y XX, editados por diversos agentes culturales, fueron los objetos privilegiados por las distintas ponencias que participaron del II Coloquio sobre Publicaciones Periódicas Argentinas, evidenciando un amplio abanico de enfoques metodológicos y perspectivas disciplinares a la hora de su abordaje.

Frente a tal pluralidad objetual y disciplinar, es remarcable una premisa epistemológica común a todas las investigaciones que participaron del Coloquio: concebir a las publicaciones periódicas dentro de una trama de procesos culturales complejos. En ese sentido, desde las publicaciones que en distintos soportes apuntaron a un público lector selecto, hasta las masivas destinadas a un público popular, fueron abordadas como formas específicas de la cultura impresa insertas y al mismo tiempo atravesadas por un complejo entramado cultural de la Argentina de los siglos XIX y XX.

Además de exponer los avances en sus investigaciones, los expositores/as tuvieron ocasión de reflexionar interpersonalmente acerca de inquietudes y desafíos concretos que surgen a la hora de abordar las publicaciones periódicas.

* Profesora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. En la actualidad se desempeña como ayudante diplomada en la cátedra Historia Argentina II en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Se encuentra cursando el doctorado en historia en la misma institución. Su área de investigación se vincula a las sociabilidades, las bibliotecas populares y la cultura de masas en la ciudad de La Plata durante el período de entreguerras.

dicas: la accesibilidad a fondos documentales, la heterogeneidad del público lector, las variaciones en las prácticas de lectura y escritura, o la convivencia de distintas textualidades al interior de una determinada publicación. En este sentido, el hecho de que las diez mesas de trabajo se organizaran secuencialmente a partir de un criterio temporal, comenzando por 1870 y finalizando en los albores del siglo XXI, habilitó el diálogo entre investigadores situados en un período histórico común, donde se detectaron zonas de préstamos e hibridaciones entre publicaciones periódicas en apariencia disímiles, como así también redes de circulación compartidas.

La dimensión de la materialidad de las publicaciones periódicas ocupó un rol central a lo largo de las dos jornadas de trabajo y la proyección visual de las mismas generó un rico intercambio entre investigadores/as y el público asistente. En efecto, uno de los aspectos más destacables del desarrollo del Coloquio, consistió en el fructuoso intercambio entre los expositores y el público asistente: preguntas puntuales, comentarios críticos, aportes y sugerencias específicas realizadas por el público, imprimieron una intensa dinámica a las mesas de trabajo.

En función de identificar algunos de los aportes del Coloquio, elegimos un recorte estrictamente temporal, que injustamente dejará por fuera de nuestra reflexión una buena cantidad de trabajos presentados en el Coloquio. En este sentido, seleccionamos un período histórico particularmente intenso en relación con la producción, circulación y multiplicación de las publicaciones periódicas en Argentina. Nos referimos al período de entreguerras, es decir, aquel que se extiende entre 1914 y 1945 y donde confluyeron una serie de procesos históricos que operaron, junto a muchos otros, como condiciones de posibilidad de dicha multiplicación: el crecimiento demográfico ligado a la inmigración masiva, la expansión urbana, el incremento de las tasas de alfabetización entre la población y la expansión del mercado interno.

Una docena de ponencias presentadas en el Coloquio abordó, desde distintos marcos metodológicos y partiendo de diferentes interrogantes, revistas literarias de tirada masiva, revistas infantiles, de interés general, revistas culturales, publicaciones anarquistas, socialistas y fascistas. A continuación, y a riesgo de esquematizar los argumentos presentes en las mismas, las comentaremos tratando de capturar ciertas líneas de indagación que tuvieron en común. Se trata de líneas que en muchos casos se explicitaron a lo largo de las

exposiciones y del nutrido diálogo que se entabló con el público.

Un grupo de ponencias abordó publicaciones periódicas masivas identificando en ellas zonas de préstamos e hibridaciones entre la cultura de elite y la popular, dando cuenta de un movimiento típico de una época de expansión del mercado capitalista en nuestro país. En esa dirección, se verificaron transformaciones no sólo en el terreno de las publicaciones periódicas –nuevas publicaciones, mayor tirada editorial, variaciones gráficas, incremento de las publicidades–, sino también en las prácticas de escritura. Por ejemplo, Talía Bermejo destacó la escritura “desenfadada” en la sección de crítica de arte de la revista *El Hogar*, a cargo de la pluma de Soiza Reilly, quien alejándose de la impronta puramente erudita que solía caracterizar a esta sección, asumió, en los años veinte, una escritura más dinámica y coloquial, donde se habilitó cierta retórica publicista, en tanto el lector no era ya el aficionado de elite, sino más bien un potencial consumidor de las obras de arte reseñadas, las cuales podían comprarse. María de los Ángeles Mascioto indagó en el contexto formativo de la literatura policial en la *Revista Multicolor de los sábados* del diario *Crítica*, proyectada para un público popular, y señaló zonas de contacto con la literatura policial que luego se consolidaría en la más exclusiva revista *Sur*.

Otras exposiciones indagaron en las publicaciones periódicas desde sus posicionamientos político-ideológicos, rastreando en ellas elementos singulares: tal fue el caso del uso de la ficción en las revistas anarquistas analizadas por Minguzzi y de los discursos sobre la sexualidad presentes en las revistas de izquierda de la década de 1930 analizadas por Fernández Cordero. La investigadora recalcó la necesidad de abordar las publicaciones de izquierda como dispositivos específicos de la modernización sexual en el contexto de la llamada “década infame”. En la misma mesa, y evidenciando un interesante contrapunto ideológico, Marcela Croce se refirió a *Sol y Luna*, una publicación de diez números (1938-1943) de un sector de la derecha católica argentina pro-falangista, en cuyos artículos se combate la ilustración abogando por una restauración aristotélico-tomista. En la misma dirección que Fernández Cordero, en el sentido de concebir a las publicaciones operando en una trama cultural específica, Croce destacó la dependencia de la publicación respecto de la pauta publicitaria estatal y también se refirió a las vinculaciones con el revisionismo histórico.

Ciertas exposiciones situaron en primer plano de análisis las características y funciones del discurso visual al interior de las publicaciones periódicas: fotografías, ilustraciones, xilografías y caricaturas, utilizadas de diferentes modos y con múltiples intencionalidades. En ese sentido, Silvia Dolinko señaló que en el caso de su objeto de investigación, las revistas literarias *De Mar a Mar* (1942-1943) y *Correo Literario* (1943-1945), los análisis se han centrado mayormente en reponer aspectos literarios y de mercado editorial, dejando a un lado los múltiples discursos visuales sostenidos desde sus páginas –que la investigadora analizó–, que resultan centrales para comprender los lineamientos estético-culturales de los editores de las publicaciones. La exposición de Gloria Chicote destacó la centralidad de las ilustraciones en la construcción de estereotipos identitarios infantiles presentes en la revista infantil *Colibrí*, objeto de su investigación. Asimismo, el trabajo de Javier Guiamet problematizó los distintos usos que desde el órgano de prensa del partido socialista *La Vanguardia* se hicieron de las fotografías –en muchos casos utilizadas para exhibir la multitud en un acto partidario– y de las caricaturas –para introducir una crítica de actualidad política.

Por último, otras ponencias se abocaron al análisis de revistas culturales y literarias reponiendo en ellas distintas dinámicas –individuales, generacionales y regionales– que las tornaron singulares en sus trayectorias. En ese sentido, la mesa que reunió las ponencias de Alejandra Mailhe y Geraldine Rogers sobre revistas culturales de Santiago del Estero (*La Brasa*, 1927-1928) y de la localidad de Azul (*Azul*, 1930-1931) respectivamente, abordó tramas de construcción simbólica ligadas a la dimensión local y regional desplegada en dichas revistas. Se puntualizó acerca de las estrategias de legitimación social de estos grupos periféricos y de la riqueza de este tipo de publicaciones a la hora complejizar perspectivas para pensar la cultura argentina de esos años.

En el terreno de las revistas literarias, Verónica Delgado abordó *La Vida Literaria* de Samuel Glusberg a partir del rol central que tuvo para este escritor y editor la difusión literaria, y cómo aquel se plasmó en una revista que hacia 1928 intentó nuclear y difundir los libros y a sus escritores, con una fuerte impronta americanista. Por su parte, Federico Gerhardt indagó en las relaciones entre literatura, crítica literaria y mercado editorial en *De Mar a Mar* y *Correo Literario* entre los años 1942 y 1945, cuando la postura antifascista y la pretensión de integración en el campo cultural receptor, devino en la

creación de espacios de solidaridad entre editoriales, autores y producciones literarias de exiliados españoles.⁵

Nuestro recorrido por las distintas ponencias situadas en el período de entreguerras ha intentado, de modo sucinto, plantear algunas líneas de indagación compartidas. Se trata, claro está, de un planteo arbitrario: no sólo las distintas ponencias se sitúan en más de una línea al mismo tiempo, sino que a su vez, las distintas líneas componen un círculo de interacción permanente.

Justamente, tal vez allí residió la potencialidad epistemológica del espacio del Coloquio: exhibir la diversidad de recortes e interrogantes y al mismo tiempo, poner de relieve los rasgos comunes de las publicaciones periódicas, que hacen posible, y tornan sumamente necesario, el diálogo interdisciplinar.

⁵ El trabajo que publicamos en este libro difiere levemente de la ponencia presentada por Federico Gerhardt, cuyo título fue: “Relaciones entre literatura, crítica literaria y mercado editorial en *De Mar a Mar* (1942-1943) y *Correo Literario* (1943-1945)” (N. de las E).